

## Sábado, I semana de Cuaresma, feria

### Laudes

Si Laudes es la primera oración del día se reza el Invitatorio

V/. -Señor, Ábreme los labios.

R/. -Y mi boca proclamará tu alabanza.

### Invitatorio

Salmo 94: Invitación a la alabanza divina

*Ant: Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió.*

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

-se repite la antífona

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

-se repite la antífona

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

-se repite la antífona

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

-se repite la antífona

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;

por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso."»

**-se repite la antífona**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Himno**

Dame tu mano, María,  
la de las tocas moradas;  
clávame tus siete espadas  
en esta carne baldía.  
Quiero ir contigo en la impía  
tarde negra y amarilla.  
Aquí, en mi torpe mejilla,  
quiero ver si se retrata  
esa lividez de plata,  
esa lágrima que brilla.

¿Dónde está ya el mediodía  
luminoso en que Gabriel,  
desde el marco del dintel,  
te saludó: "Ave, María"?  
Virgen ya de la agonía,  
tu Hijo es el que cruza ahí.  
Déjame hacer junto a ti  
ese agosto itinerario.  
Para ir al monte Calvario,  
cítame en Getsemaní.

A ti, doncella graciosa,  
hoy maestra de dolores,  
playa de los pecadores,  
nido en que el alma reposa,  
a ti ofrezco, pulcra rosa,  
las jornadas de esta vía.  
A ti, Madre, a quien quería  
cumplir mi humilde promesa.  
A ti, celestial princesa,  
Virgen sagrada María. Amén.

### **Salmo 118,145-152: XIX (Coph)**

**Ant:** Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio.

Te invoco de todo corazón:  
respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes;  
a ti grito: sálvame,

y cumpliré tus decretos;  
me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,  
esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigili­as,  
meditando tu promesa;  
escucha mi voz por tu misericordia,  
con tus mandamientos dame vida;  
ya se acercan mis inicuos perseguidores,  
están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,  
y todos tus mandatos son estables;  
hace tiempo comprendí que tus preceptos  
los fundaste para siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant:** Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio.

### **Éxodo 15,1-4.8-13.17-18: Himno a Dios, después de la victoria del mar Rojo**

**Ant:** Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.

Cantaré al Señor, sublime es su victoria,  
caballos y carros ha arrojado en el mar.  
Mi fuerza y mi poder es el Señor,  
Él fue mi salvación.

Él es mi Dios: yo lo alabaré;  
el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.  
El Señor es un guerrero,  
su nombre es "El Señor."

Los carros del Faraón los lanzó al mar,  
ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes.

Al soplo de tu nariz, se amontonaron las aguas,  
las corrientes se alzaron como un dique,  
las olas se cuajaron en el mar.

Decía el enemigo: "Los perseguiré y alcanzaré,  
repartiré el botín, se saciará mi codicia,  
empuñaré la espada, los agarrará mi mano."

Pero sopló tu aliento, y los cubrió el mar,  
se hundieron como plomo en las aguas formidables.

¿Quién como tú, Señor, entre los dioses?

¿Quién como tú, terrible entre los santos,  
temible por tus proezas, autor de maravillas?

Extendiste tu diestra: se los tragó la tierra;  
guiaste con misericordia a tu pueblo rescatado,  
los llevaste con tu poder hasta tu santa morada.

Lo introduces y lo plantas en el monte de tu heredad,  
lugar del que hiciste tu trono, Señor;  
santuario, Señor, que fundaron tus manos.  
El Señor reina por siempre jamás.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant:** Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.

### **Salmo 116: Invitación universal a la alabanza divina**

**Ant:** Alabad al Señor, todas las naciones.

Alabad al Señor, todas las naciones,  
aclamadlo, todos los pueblos.

Firme es su misericordia con nosotros,  
su fidelidad dura por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant:** Alabad al Señor, todas las naciones.

### **Lectura**

#### **Is 1,16-18**

«Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones, cesad de obrar el mal, aprended a obrar el bien; buscad lo justo, dad sus derechos al oprimido; defended al huérfano, proteged a la viuda. Entonces venid y litigaremos -dice el Señor-. Aunque vuestros pecados fuesen como púrpura, blanquearán como nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán como lana.»

**V/.** Él me librá de la red del cazador

**R/.** Él me librá de la red del cazador

**V/.** Me cubrirá con sus plumas

**R/.** De la red del cazador

**V/.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

**R/.** Él me librá de la red del cazador

## **Cántico Ev.**

**Ant:** «Rezad por los que os persiguen y calumnian, así seréis hijos de vuestro Padre que está en el Cielo», dice el Señor.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo,  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant:** «Rezad por los que os persiguen y calumnian, así seréis hijos de vuestro Padre que está en el Cielo», dice el Señor.

## **Preces**

Glorifiquemos a Cristo, que, para hacer de nosotros criaturas nuevas, ha instituido el baño del bautismo y nos alimenta con su palabra y su cuerpo, y supliquémosle diciendo:

Renuévanos con tu gracia, Señor

- Señor Jesús, tú que eres manso y humilde de corazón, danos entrañas de misericordia, bondad y humildad,  
y haz que tengamos paciencia con todos.

- Que sepamos ayudar a los necesitados y consolar a los que sufren,  
para imitarte a ti, el buen Samaritano.

- Que María, la Virgen Madre, interceda por las vírgenes que se han consagrado a tu servicio,  
para que vivan su virginidad en bien de la Iglesia.

- Concédenos la abundancia de tu misericordia,  
y perdona la multitud de nuestros pecados y el castigo que por ellos merecemos.

Con la misma confianza que tienen los hijos con sus padres, acudamos nosotros a nuestro Dios, diciéndole:

**Padre nuestro** que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### **Final**

Dios, Padre eterno, vuelve hacia ti nuestros corazones, para que, consagrados a tu servicio, no busquemos sino a ti, lo único necesario, y nos entreguemos a la práctica de las obras de misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.  
Amén.